



Electromagnetismo y Parapsicología



© Francisco Recio

La telergia la podemos definir como la energía psíquica de las personas y probablemente la causante del fenómeno paranormal. En realidad este término queda poco claro, pero resulta difícil definir algo que aun pareciendo evidente que exista nos es del todo desconocido.

Una de las preguntas esenciales es como se desplaza esta telergia a través del espacio para producir el fenómeno paranormal. Este sería el fenómeno, la energía responsable de la psicokinesis, movimiento de objetos e incluso algunos investigadores poco versados en el fenómeno psicofónico aluden a esta energía mental, como la causante y moduladora de sonidos ambientales o energéticos para concluir en fonemas, pero la mayoría de los que nos hemos dedicado no solo a la obtención de registros psicofónicos si no del estudio y análisis de los mismos, descartamos que sea la mente la moduladora de estas palabras psicofónicas, aunque sí muy bien pudiera ser la el interruptor que accionaría la vía de comunicación entre dos realidades diferentes.

Podemos pensar que los fenómenos paranormales proceden del “más allá” o del “más acá” pero creo que la postura más adecuada es no eludir ninguna posibilidad, no debemos descartar una teoría simplemente por que no nos guste, a este respecto existen dos grupos de investigadores, los que nunca se han encontrado con el fenómeno paranormal y los que hemos sido testigos de él, tanto en un caso como en otro, no debemos ser ni excesivamente creyentes por haber visto como negadores de lo paranormal por no haber sido testigos de él en primera persona, una mente abierta a cualquier posibilidad, a mí juicio es lo correcto, existe todo un mundo real inalcanzable para nuestros sentidos.

Parce ser que determinados fenómenos paranormales son producidos por la interacción de ondas electromagnéticas procedentes del cerebro, bien puede ser una emisión de un cerebro a otro como emisiones que producirían efectos sobre la materia. El desplazamiento de estas ondas sería similar, al de las ondas de radio.

Hay que tener en cuenta que cualquier acción del cerebro implica una combinación química así como está directamente relacionado con corrientes

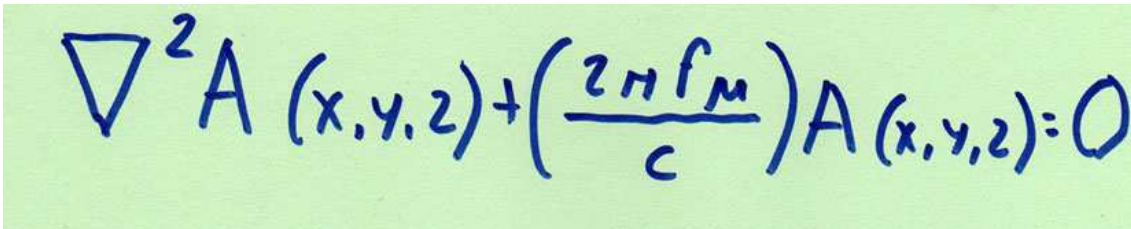
eléctricas, por lo tanto en teoría determinados estados de conciencia podrían dar lugar a emisiones de campos electromagnéticos.

Si por ejemplo analizamos los resultados de un electroencefalograma, veremos que las ondulaciones mostradas son hertzianas, es decir electromagnéticas.

En muchas de las experiencias psíquicas se ha buscado una persona emisora y otra receptora, por lo tanto esta telergia se desplaza de una mente a otra muy posiblemente en forma de emisiones electromagnéticas, anteriormente explicaba la analogía con las emisiones de radio, pues el caso sería el mismo, el cerebro emisor emitiría en una determinada longitud de onda, así el cerebro receptor debería sintonizar esa específica emisión, es muy posible que la mayoría de los errores en las experiencias por ejemplo de telepatía se deba a una mala sincronización entre cerebros, uno con emitiendo en una determinada longitud y el receptor aunque cercano a esta, la recibiría mal al no sintonizarla en el punto adecuado, para entenderlo mejor sería lo mismo que sintonizar con una radio común una emisora de radio, por ejemplo la 107.1 FM, si el receptor lo ponemos en la 107.0 posiblemente captaríamos algo de la emisora, pero entrecortada, con interferencias o de difícil audición, esto mismo en el caso de un cerebro receptor daría errores en la recepción, lo mismo sucedería en sentido inverso, para que la emisión recepción se de en buena manera han de estar sincronizadas y en una misma onda ambas mentes, emisora y receptora, es muy probable que esta especial situación no se controle bien a voluntad, por lo que esta situación se daría de forma aleatoria y puntual.

En realidad estos planteamiento chocarían con las conocidas leyes sobre electromagnetismo, sería un planteamiento probablemente erróneo pero filosóficamente válido, estas radiaciones mentales estarían en concordancia con leyes hasta ahora desconocidas, una vibración más en consonancia con vibraciones cósmicas o por debajo o alto de las emisiones de radio, por lo tanto no detectables y de muy difícil comprobación.

Una emisión muy corta podría ser la responsable de la clarividencia o de fenómenos Psi-Gamma. Es obligado hablar de la ecuación de Maxwell cuando hablamos de la onda electromagnética, pero en este caso tendríamos de tener en cuenta el espacio-tiempo, por lo tanto lo que representa en la teoría de la relatividad, aun está por analizarse estos planteamientos.


$$\nabla^2 A(x,y,z) + \left(\frac{2\pi f_M}{c}\right) A(x,y,z) = 0$$

Ecuación de Maxwell y Ecuación general de Onda.

En muchas de las experiencias para intentar probar determinadas facultades psíquicas del cerebro relacionadas con lo paranormal se ha tenido en cuenta el resultado del electroencefalograma, este registra ondulaciones derivadas de las perturbaciones eléctricas que se producen en el cerebro y precisamente estas mismas perturbaciones y cambios eléctricos podrían derivar precisamente en la telergia, una emisión en forma de campos electromagnéticos que no sería captada por el electroencefalograma, para

poder captarlas sería preciso contar con receptores sintonizados en una banda que aun desconocemos, por lo tanto y para resumir, el electroencefalograma captaría las perturbaciones eléctricas producidas en el cerebro, pero no posibles emisiones de este.

Pese a todo, seguimos encontrándonos con problemas a la hora de hablar de emisiones electromagnéticas del cerebro y el electromagnetismo conocido, a pesar de haber establecido una analogía, en realidad serían notablemente diferentes, en el caso de las emisiones clásicas electromagnéticas, estas son afectadas por la distancia y el tiempo, se van extinguiendo, en el caso de las emisiones de radio, estas abarcan una distancia determinada y son afectadas por la propia curvatura de nuestro planeta, para salvar este impedimento se hacen necesarios los repetidores y amplificadores de radio, en el caso de las emisiones electromagnéticas psíquicas, no deberían ser afectadas ni por el espacio ni por el tiempo, cosa difícil de entender, aunque también habría que tener en cuenta la posibilidad de que las propias mentes de las personas o lo que incluso algunos denominan “inconsciente colectivo” serviría de repetidor de estas ondas hasta alcanzar el objetivo, en muchos de los casos paranormales, estos repetidores no serían necesarios ya que la distancia entre emisor psíquico, receptor o fenómeno paranormal producido, la distancia es relativamente corta, y estas posibles emisiones por debajo de las frecuencias cortas de radio salvarían grandes distancias, al igual que sucede con las emisiones de radio en onda corta. También cabe pensar que estas emisiones psíquicas serían instantáneas y aunque en realidad esto no sucediera así, como por ejemplo la velocidad máxima de las ondas electromagnéticas es la velocidad de la luz, estos recorridos se harían en espacios tan cortos de tiempo que pasaríamos a verlos como instantáneos. Resulta difícil entender que una onda pueda ser atemporal, es decir que no esté afectada por el tiempo, Schrödinger nos habla de una ecuación no relativista, es decir con independencia del tiempo, tal vez una de las bases para esta postura.



Ewin Schrödinger, plantea una ecuación de onda atemporal, la posible base de la telergia.



Determinadas experiencias como mediumnidad o ouija pueden provocar estados modificados de consciencia que aumentarían las emisiones –recepciones telérgicas.



Algunos investigadores plantean la posibilidad de que la telergia sea la responsable de las inclusiones psicotónicas, modulando los sonidos ambientales o energéticos, sin embargo en este caso concreto paranormal es

más probable que actúen otras “energías” o “inteligencias” ajenas a nuestra propia mente, en este caso la telergia o energía psíquica sería el interruptor que abriría o cerraría la conexión con “otra realidad”.

Sin embargo y en torno a lo que nos ocupa, el fenómeno paranormal este tipo de ondas no deberían tener obstáculo alguno, por ejemplo para los registros psicofónicos y para evitar posibles interferencias electromagnéticas, se emplean jaulas de Faraday o apantallamientos metálicos, lo cual no elimina la posibilidad en su totalidad, ya que no existe la “pureza” total, ningún material es conductor puro si no que tiene su resistencia y lo mismo sucede con los aislantes.

Está comprobado que el cerebro emite ondas dependiendo del estado, sin embargo estas son de escasa potencia y con dificultad, casi podríamos decir que de ninguna manera las emisiones conocidas podrían influir en el plano físico.

Las emisiones electromagnéticas como posibilidad de relación con el fenómeno paranormal no coinciden en su totalidad, hay que seguir investigando, tal vez buscar algún tipo de partícula desprendida de las reacciones cerebrales, esto apoyaría la teoría de que bajo determinados estados modificados de consciencias, estas emisiones similares a las electromagnéticas o de partículas se acrecentarían o daría lugar a ellas.

Las emisiones de la mente se desplazarían de forma diferente a como las ve la física actual, pero estoy convencido de que en un tiempo no definido y probablemente con los avances de la física cuántica se puedan hallar al menos teorías más validas para explicar “lo inexplicado” que irradia bajo determinadas circunstancias nuestra mente.

Publicidad



**Este artículo ha sido publicado en el mes de mayo 2009
con la expresa autorización de su autor/a.**

La Revista Digital Angulo 13 publica la totalidad de sus reportajes y artículos con el consentimiento de sus autores. De igual manera la dirección de la Revista Digital Angulo 13 no se responsabiliza de las manifestaciones, imágenes y resto de contenidos que conformen esta publicación digital, recayendo dicha responsabilidad en los autores firmantes de los mismos. Para cualquier consulta sobre nuestra política de publicación, no dude en contactar con nosotros.

© Asociación Divulgativo - Cultural Angulo 13. Copyright 2005 - 2009. Revista Digital Angulo 13.

Reservados todos los derechos de copia parcial o total de los contenidos de esta publicación. Cualquier consulta contactar con la redacción mediante e-mail